

CAPÍTULO 9

VISUALIZA TUS METAS, HAZ UN MAPA DEL TESORO PARA ALCANZAR LA PROVISIÓN

Tantas personas han alcanzado el éxito y la felicidad creando “mapas del tesoro” para visualizar más fácilmente aquello que desean, que la revista *Nautilus* recientemente lanzó un concurso para premiar a la persona que hiciera el mejor artículo que mostrara cómo un “mapa del tesoro” había ayudado a manifestar sus deseos más anhelados. Caroline J. Drake ganó el concurso.

“Yo había sido contadora”, escribió, “en una gran tienda departamental durante siete años cuando la sobrina del gerente, cuyo esposo acababa de fallecer, fue puesta en mi lugar.

”Quedé pasmada. Mi esposo había muerto diez años antes, dejándome una casa modesta y un pequeño seguro, pero la enfermedad y las cuentas del hospital habían terminado tanto con la casa como con el dinero. Yo había sido el sustento de la familia durante ocho años y había mantenido a los tres niños en la escuela, pero no había podido ahorrar nada. Mi hijo más grande aca-

baba de terminar la preparatoria pero no había podido encontrar un empleo para cooperar con los gastos.

”Día tras día busqué trabajos de todo tipo para poder pagar la renta y darnos algo de lo cual vivir. Yo tenía 35 años, era fuerte, capaz y tenía disposición; pero en ningún lado había lugar para mí. Por primera vez en mi vida tuve miedo al futuro. El pensamiento de que quizá tendríamos que vivir de la beneficencia me horrorizó.

”Así pues, pasaron tres meses. Tenía un retraso de dos meses de renta cuando el casero me dijo que tenía que irme de ahí. Le pedí que me diera unos cuantos días más para encontrar trabajo. Accedió. A la mañana siguiente volví a comenzar mis rondas. Cuando pasé junto a un puesto de periódicos me detuve y me puse a ver los diarios y las revistas. Debió haber sido la respuesta a mis muchas oraciones lo que me llevó a tomar un ejemplar de una revista que estaba justo frente a mí. La abrí al azar y miré el índice. Mi mente estaba tan confundida que apenas estaba consciente de las palabras que mis ojos veían.

”De repente, mi mirada se fijó en un título que trataba sobre el ‘mapa del tesoro’ para el éxito y la abundancia. Algo me impulsó a comprar un ejemplar de la revista, lo cual resultó ser el punto de inflexión en nuestra vida.

”En lugar de buscar trabajo, fui a casa. Todavía bajo la influencia de ese ‘algo’ (que en ese entonces no entendía) comencé a leer la revista. Aunque todo parecía extraño e irreal en ese momento, no dudé. Leí cada capítulo con impaciencia y en orden. Cuando llegue al artículo sobre los mapas del tesoro para atraer el éxito y la abundancia, la idea pareció atraparme. De pequeña siempre me había gustado jugar, y esta idea de hacer mapas del tesoro despertó ese antiguo deseo.

”Leí varios de los artículos. Luego, con un montón de periódicos que había acumulado, me puse a trabajar para hacer mi mapa del tesoro para atraer el éxito y la abundancia. ¡Venían tantas cosas a mi mente para ponerlas en ese mapa del tesoro! Primero, una casita pequeña a las afueras de la ciudad. Luego, una pequeña tienda de vestidos y sombreros que siempre había deseado. Después, por supuesto, un auto. Y en esa casita habría un piano para las niñas y un patio en la parte trasera donde podríamos trabajar entre las flores por la tarde o por la mañana. Mi entusiasmo creció a pasos agigantados. Recorté imágenes, palabras y oraciones de las revistas y los periódicos, todas ellas conectadas con la idea del éxito y la abundancia”.

CÓMO HICE MI “MAPA DEL TESORO”

“Después encontré una cartulina blanca y comencé a diseñar mi mapa. En el centro coloqué la imagen de una hermosa casita con amplios porches, con árboles y arbustos alrededor. En una esquina del mapa puse una imagen de un pequeño almacén y abajo escribí las palabras ‘La Boutique de Betty’. Cerca de ella coloqué imágenes de algunos vestidos y sombreros de moda.

”Coloqué en distintas partes del mapa sentimientos y frases, todos ellos relacionados con la idea del éxito, la abundancia, la felicidad y la armonía.

”No sé cuánto tiempo trabajé en ese mapa del tesoro que habría de ser el medio para atraer a nuestras vidas las cosas que necesitábamos y deseábamos. Ya podía sentir que vivía en esa casita y trabajaba en esa pequeña tienda de ropa. Jamás me había sentido tan emocionada y fascinada con una idea como con ese mapa del tesoro y con lo que, tenía la seguridad, nos traería. Clavé el mapa en la pared de mi recámara, justo frente a mi cama, de

modo que lo primero que viera en la mañana y lo último que viera en la noche fuera ese mapa del tesoro de mis deseos.

”Todas las noches y todas las mañanas repasaba cada detalle de ese mapa hasta que prácticamente pareció volverse parte de mi ser. Era tan claro que en cualquier momento del día podía recordarlo instantáneamente. Luego, en mi periodo de silencio, me veía a mí y a los niños recorriendo las habitaciones de la casa, riéndonos y platicando, acomodando los muebles y poniendo las cortinas. Imaginaba a mis hijas frente al piano cantando y jugando; veía a mi hijo sentado en la biblioteca rodeado de libros y papeles. Luego me imaginaba caminando por mi tienda, orgullosa y feliz; y la gente entraba y salía. Los veía comprando los hermosos vestidos y sombreros, pagándome por ellos y saliendo con una sonrisa.

”Durante todo este tiempo, estuve aprendiendo cada vez más sobre el poder de la mente para atraer hacia nosotros las cosas y condiciones similares a nuestros pensamientos. Entendí que este mapa del tesoro era el medio para imprimir en mi mente subconsciente el patrón a partir del cual construiría las condiciones de éxito y armonía en nuestra vida. Siempre, después de cada periodo de silencio, agradecía con gran amor a Dios que la abundancia, la armonía y el amor ya eran nuestros. Creía que ya había recibido; pues para mí, vivir mentalmente en la casita y trabajar en la tienda constituía el hecho real de que tomaría posesión de ellos en el mundo material al igual que lo había hecho en el mundo mental.

”Cuando los niños descubrieron lo que estaba haciendo, entraron en el espíritu del juego con gran emoción y cada uno pronto hizo su propio mapa del tesoro.

”No pasaron muchas semanas antes de que las cosas comenzaran a ocurrir. Un día, me encontré con un viejo amigo de mi

marido y me dijo que él y su esposa se irían al oeste por varios meses y me ofrecieron vivir en su casa, sin pagar alquiler, a cambio de que se las cuidara. Una semana después estábamos establecidos en esa casa, que era casi igual a la que yo había puesto en mi mapa del tesoro. Poco tiempo después a mi hijo le ofrecieron trabajo por las tardes y los sábados en un despacho de ingeniería, lo cual resultó ser el medio para que entrara a la Universidad ese otoño.

”Habíamos vivido en la casita por casi dos meses cuando vi un anuncio en el periódico local donde solicitaban una mujer que se hiciera cargo de una tienda de ropa para dama. Respondí al anuncio y descubrí que la dueña tenía que abandonar la tienda durante varios meses, quizá de manera permanente, debido a su salud. Pronto se hicieron arreglos para que yo dirigiera el negocio y compartiera la mitad de los gastos y de las ganancias.

”A los seis meses de haber comenzado con nuestros mapas del tesoro para recibir abundancia, prácticamente habíamos obtenido todo lo que ese mapa pronosticaba. Cuando la propietaria de la casa regresó varios meses después, nos permitió comprarla y aún seguimos viviendo ahí.

”También el negocio es mío ahora. La mujer decidió no regresar, así que le compré el negocio a través de pagos mensuales. El negocio es más grande y más próspero ahora, gracias al entendimiento del poder del pensamiento que obtuve a través de mis estudios y mi práctica”.

En otro artículo de *Nautilus*, Helen M. Kitchel contó cómo utilizó un “mapa del tesoro” para vender su propiedad. Pegó una atractiva imagen de su casa en una hoja grande de papel, colocó una descripción de ella debajo y luego rodeó la imagen y la descripción con frases tales como “El amor, el imán divino, atrae todo lo bueno”, y otros de naturaleza similar. Colgó su mapa don-

de pudiera verlo y estudiarlo varias veces al día, y repetía algunas de las afirmaciones o frases cuandoquiera que venía a ella el pensamiento de vender la casa”.

También creó un pequeño buzón privado al que llamó “el buzón de Dios” y, cuando venía a ella algún pensamiento, escribía una carta a Dios donde le contaba sus necesidades y deseos, y la metía en el buzón. Luego cada mes repasaba las cartas, y daba gracias por aquello que ya había recibido respuesta.

Al cabo de un año vendió su casa, en los términos exactos que ella había establecido en una de sus “cartas a Dios”, en las condiciones exactas y por el precio exacto que ella había pedido en esas cartas.

Otro método consiste en “hablar con Dios”. Ve a algún lugar donde puedas estar solo y donde nadie te moleste por un rato, y platica en voz alta con Dios exactamente como lo harías con un Padre amoroso y comprensivo. Cuéntale tus necesidades. Cuéntale tus ambiciones y deseos. Describe con detalle exactamente lo que quieres. Luego dale las gracias tal y como harías con un padre terrenal con quien tuvieras una práctica similar y que te hubiera prometido aquello que le pidieras. Te sorprenderá el resultado de esas pláticas sinceras.

“Así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para el cual la envié”. Cualquier cosa que puedas visualizar —y en la cual puedas CREER— la puedes lograr. Cualquier cosa que puedas ver como tuya en tu imaginación, la puedes tener. “En el principio era la Palabra”. En el principio está la imagen mental.

Corinne Updegraff Wells publicó un artículo en su pequeña revista *A través de un cristal color de rosa* que ilustra el poder de visualizar tus ambiciones y deseos. “Hace muchos años”, cuenta,

“una joven que vivía en un edificio de departamentos en Nueva York trabajaba con una diseñadora de modas de la Quinta Avenida haciendo los mandados, combinando muestras y jalando los hilos hilvanados.

”A Annie le encantaba su trabajo. Procedente de un ambiente de pobreza, milagrosa y repentinamente se había convertido en habitante de un impresionante nuevo mundo de belleza, riqueza y moda. Era emocionante ver cómo llegaban bellas mujeres en carruajes, y cómo la élite social se pavoneaba delante de los enormes espejos de marco dorado de la dueña.

”La pequeña mandadera, con su almidonada tela de cuadros, pronto se llenó de deseo y quedó encendida por la ambición. Comenzó a imaginarse como jefa del establecimiento y no como una de las empleadas más humildes. Cuandoquiera que pasaba frente a los espejos sonreía por el reflejo que veía de sí misma, de mayor edad y más hermosa, como una persona con encanto e importancia.

”Por supuesto, nadie sospechaba siquiera de la existencia secreta de esta persona inventada. Abrazando su precioso secreto, Annie sonreía confiadamente frente al deslumbrante reflejo que veía en el espejo y comenzó a jugar un juego emocionante: ‘Voy a fingir que soy la dueña. Seré amable y tendré mi mejor apariencia y grandes modales y aprenderé algo nuevo cada día. Trabajaré tan arduamente y pondré tanto interés como si la tienda fuera verdaderamente mía.’

”Pronto las señoras comenzaron a murmurar a la dueña: ‘¡Annie es la chica más lista que has tenido!’ La dueña misma comenzó a sonreír y a decir: ‘Annie, puedes doblar el vestido de la señora Vandergilt si lo haces con mucho cuidado’, o ‘Voy a permitirte entregar este vestido de novia’, o, ‘Querida, estás desarrollando un verdadero talento para el color y la línea’, y, finalmente, ‘Voy a pro-

moverté al taller? Los años pasaron rápidamente. Cada día Annie se parecía más y más a la imagen que ella, en secreto, había visto de sí misma. Gradualmente, aquella chica que hacía los mandados se convirtió en Annette, una persona; luego en Annette, la asesora de moda; y, finalmente, en Madame Annette, una famosa diseñadora de ropa para una clientela rica y famosa.

”Las imágenes que mantenemos firmemente en nuestra mente a lo largo de los años no son ilusiones; son los patrones a través de los cuales podemos moldear nuestro destino”.

*Muchas veces actuamos sin saber
lo que nuestros actos nos acarrearán,
mas cada acción lleva en sí la semilla
que germina y que crea maravillas,
aunque la cosecha no podamos ver.
Como una tierna bellota que al caer
en los vastos y fértiles campos de Dios
se convierte en un gran árbol frondoso,
sin duda cualquier acto bondadoso
irá presto y raudo de la dicha en pos.*

*No se puede predecir lo que hará tu pensamiento,
si traerá odio o amor, cosas buenas, cosas malas;
son cosas los pensamientos y son muy amplias sus alas;
cruzan veloces el tiempo, como ráfagas de viento
y, aunque tú no lo quieras y aunque tú no lo creas,
regresarán tu mensaje, cual palomas mensajeras.
Cumplen los pensamientos con la Ley del Universo:
“Cada ser o cada cosa siempre atrae lo semejante”.
Así pues, de lo que pienses, tú debes ser consciente,
pues no podrás ya quejarte si tu Destino es adverso,
pues sabes que a ti regresa, lo que salió de tu mente.*

—Ella Wheeler Wilcox